



*Sweet*  
PERSUASION

MAYA BANKS  
author of *Sweet Surrender*

# *El Club de las Excomulgadas*

## **Agradecimientos**

**Al Staff Excomulgado:** Beti, Excopic, Lady\_Grey, Mdf30y, Nelly Vanessa, Paolaq, Reira, Rockstarpa y Ssl por la Traducción, De Nuevo a Mdf30y por la Corrección de la Traducción, Laavic, Mari, Puchunga y Taratup por la Corrección, AnaE por la Diagramación y Cassidy por la Lectura Final de este Libro para **El Club De Las Excomulgadas...**

A las Chicas del Club de Las Excomulgadas, que nos acompañaron en cada capítulo, y a Nuestras Lectoras que nos acompañaron y nos acompañan siempre. A Todas....

**Gracias!!!**

# *El Club de las Excomulgadas*

## *Argumento*

Durante cinco años, Serena ha dirigido Fantasy Incorporated y ha dedicado su tiempo a realizar las fantasías de sus clientes. Nunca las suyas propias. Hasta ahora...

Su deseo más secreto es entregar la propiedad de su cuerpo a un hombre. Alguien que de las órdenes, le de placer, y tenga una autoridad completa sobre ella. Así que busca a Damon Roche, el propietario de un exclusivo club de sexo, y un hombre lo suficientemente fuerte para que haga con ella lo que quiera. Cualquier cosa.

Juntos viajarán en un mundo con el que ella sólo ha soñado. Le dará la oportunidad de sumergirse en una vida totalmente diferente, mientras la suya normal espera a que regrese en cuanto desee. Damon no tiene ningún deseo de dejarla ir, sin embargo. Serena es la mujer que ha buscado durante mucho tiempo, y hará lo que sea para convencerla de que se quede cuando el juego esté completado. Quiere que la fantasía de ella se convierta en su realidad, y que Serena sea su permanente mimada, y querida sumisa.

# *El Club de las Excomulgadas*

## *Capítulo Uno*

— ¿Sabes de alguien que cumpla fantasías sexuales?—preguntó Serena James.

Quedándose tranquila. Las manos que masajearon sus tensos hombros se detuvieron. Serena abrió un ojo para echar un vistazo a Faith Malone, que estaba tendida en la camilla de al lado, y luego estiró la cabeza para mirar por encima del hombro a su masajista, Julie Stanford, dueña del salón de belleza con todo incluido a dónde Serena y Faith iban una vez por semana.

—Uh, cariño, tú eres la que cumple fantasías—comentó Julie con voz seca. — ¿Y tienes que hablar sobre fantasías sexuales, mientras yo estoy dándote un masaje?

—Deja de quejarte y sigue con el masaje—se quejó Serena.

Cerró los ojos y se relajó de nuevo en la mesa. Tendría que haber pensado mejor antes de mencionar lo que ocupaba su mente últimamente. Un suspiro escapó de sus labios se tranquilizó cuando Julie comenzó a amasar sus músculos nuevamente.

—El tiempo de hablar de fantasías sexuales es cuando estoy dando un masaje a Nathan Tucker—dijo Julie en un tono de ensueño.

Faith se echó a reír al lado de Serena.

— ¿Es un cliente regular ahora?

—Sip. Dos veces al mes—dijo Julie alegremente. — Aunque es un trabajo que haría de forma gratuita. Tengo que tener cuidado de no babear sobre su espalda.

— ¿No el frente?—Murmuró Serena.

Julie se echó a reír.

## *El Club de las Excomulgadas*

—Solo me permite hacerle la espalda. Lástima. Yo le pagaría por masajearle el pecho.

—Sólo el pecho, ¿eh?—Dijo Faith.

—¿Por qué sólo la espalda?—preguntó Serena.

Las manos de Julie se sacudieron mientras se reía.

—Me parece que él se avergüenza. No quiere que vea su erección.

Sus manos se movían con más firmeza sobre la espalda de Serena, y Serena y gemía de placer.

—Bueno es suficiente acerca de mi obsesión con Nathan Tucker. Quiero saber por qué estás preguntando sobre fantasías sexuales.

—Sí, yo también—soltó Faith. —¿Pensando en ampliar Fantasy Incorporated?

Serena se rió entre dientes.

—Uh, no. Pagar a gente para cumplir con las fantasías sexuales de otra gente se llama prostitución, ¿no?

—Entonces, ¿por qué quieres saberlo?—Julie persistió. Ella palmeó el hombro de Serena para hacerle saber que había terminado y luego se trasladó a Faith.

Serena se sentó y tomó un albornoz, se envolvió a sí misma como él y se sentó en el borde de la mesa de masaje. Ella miró por encima de Faith mientras Julie comenzó su masaje. ¿Por qué preguntar al respecto? Fue un desliz de su lengua, realizada por la frustración cada vez mayor de que el trabajo de su vida era el cumplir las fantasías de otras personas, algunas frívolas, otras la culminación de una vida de esperanzas.

Ella estaba orgullosa de su trabajo. Hacía felices a otras personas. Y tal vez por eso se sentía frustrada por su falta de satisfacción.

## *El Club de las Excomulgadas*

—Tal vez sólo necesite echar un polvo—murmuró Serena.

Una sonrisa divertida dividió los labios de Julie.

— ¿No lo necesitamos todas? Bueno, excepto Faith, aquí. Estoy segura de que Gray le da todo lo que necesita.

—Hey, sin odios—protestó Faith. — Yo no puedo hacer nada si soy irresistible.

Serena tiró una toalla de mano a la cabeza de Faith, y ella la alcanzó, la envolvió en su pelo y la tiró hacia atrás.

— ¿Cuándo te casas de todas maneras?—preguntó Serena a Faith.

—Oh, no, tu no—dijo Faith mientras entreabría os ojos mirando a Serena. — Estábamos hablando sobre la cuestión de tus fantasía sexuales.

—Sí, estábamos—dijo Julie con mordacidad.

Serena dejó escapar un suspiro exasperado.

—Sois peores que un perro con un hueso.

—Sí—dijo Julie con una sonrisa. — No tengo vida, ¿recuerdas? Tengo que vivir a través de mis clientes. Ahora suéltalo.

Serena se mordió el labio inferior y se encogió de hombros. Qué diablos. Quien no arriesga, no gana.

—Tengo bastantes... fantasías interesantes...

Julie soltó un bufido.

—Como todas.

Serena podía ver como el rubor de Faith comenzaba en sus pies y se desplazaba hasta su cuerpo. Ella sonrió.

## *El Club de las Excomulgadas*

—Al parecer Faith sí, a juzgar por el rubor.

Faith dio un chillido de mortificación y se tapó la cara.

—No estamos hablando de mí—dijo con voz apagada.

—No, pero me gustaría lo hiciéramos—murmuró Julie. — Apuesto a que ese dulce e inocente exterior esconde una mente retorcida.

—Serena. Estamos hablando de Serena—señaló Faith.

Julie se volvió a mirar a Serena.

—Así que suéltalo, cariño ¿Qué es tan interesante acerca de tus fantasías sexuales, y por qué te gustaría saber si alguien que conocemos puede cumplirlas? Como chica guapa que eres, no tendrías que ir muy lejos para encontrar cualquier número de hombres más que dispuestos a darte sus direcciones.

Serena la miro de forma sombría.

—Yo no te he dicho cuáles son mis fantasías...

—Ooohhh—exclamó Faith. — Date prisa, Julie. Esto suena como que va a ser bueno.

—Mis manos mágicas son objeto de sus fantasías dementes—preguntó Julie en un tono exageradamente indignado.

—De igual manera estás tan ansiosa como ella de escucharla—dijo Serena arrastrando las palabras.

Julie sonrió.

—Es cierto. Muy bien, Faith, todo hecho. Mejor vestiros. No tienes idea de lo que implican las fantasías de Serena, y tengo que pensar en que Gray se opondría a un trío de lesbianas...

## *El Club de las Excomulgadas*

Faith se sonrojó, y parecía que sus entrañas se estaban a punto de estallar.

Serena giró los ojos.

—Eres demasiado fácil, Faith.

—Sólo piensas que soy dulce e inocente—murmuró Faith mientras se ponía una bata.

—¿Qué fue eso?—preguntó Julie, abalanzándose sobre la declaración Faith.

—Serena. Estamos hablando de Serena. ¿Recuerdas?

El teléfono sonó, y Julie levantó un dedo para que esperaran mientras se acercó para responder. Serena se sentó allí con los pies colgando por el lado de la mesa. En las semanas en las que ellas se habían reunido para los masajes y luego el almuerzo, se había hablado de muchos temas extravagantes, pero nunca habían incluido datos tan personales, como las más profundas y oscuras fantasías de Serena, y honestamente no estaba segura de estar preparada para exponérselas a ellas. Incluso a sus dos mejores amigas.

Pero si no era a ellas, entonces ¿a quién?

Exactamente.

Ella suspiró. Tal vez sólo tenía que olvidarse de ellas y continuar con el cumplimiento de las vacías fantasías de otras personas.

Julie volvió, con una mirada de disculpa oscureciendo su bonito rostro.

—Lo siento, chicas. No puedo almorzar con vosotras hoy. Ese era uno de mis clientes que necesitaba de un repaso general de emergencia.

—Eso está muy mal—dijo Faith con una mueca triste.

—¿Repaso general? Eso no suena bien—comentó Serena.



## *El Club de las Excomulgadas*

Julie sonrió.

—Es culpa suya. Ella se fue a otra estilista para peinarse, y ahora se siente fatal y se arrastra de nuevo a mí.

—Como te gusta—dijo Faith y saltó de la mesa.

—Id vosotras sin mí. Pero—dijo, fijando la mirada en las dos—espero un informe completo más tarde. Y sin dejaros nada. No me obliguéis a haceros daño.

Serena puso los ojos en blanco y bajó de la mesa para vestirse.

—Confía en mí. No es tan jugoso Julie. Como si algo en mi vida asquerosamente aburrida vida lo fuera.

Julie la miró con una mirada especulativa.

—Oh, no sé, Serena. Siempre los que resultan ser aburridos tienen los secretos más impactantes...

Una vez más, un rubor rosa manchaba la cara de Faith, y Serena y Julie se echaron a reír.

—Obviamente, no hemos estado presionando a Faith lo suficiente—dijo Serena con sequedad.

—Haz que te lo diga en el almuerzo—sugirió Julie. — Entonces, me puedes llamar más tarde con los detalles más sucios.

—Oh, no va a hacer eso—dijo Faith inocentemente. — Porque entonces yo tendría que darte los detalles sucios de ella.

—Mejor que alguien me dé la primicia de por qué os estáis desviando tanto—advirtió Julie. — Voy a suspender todos los servicios hasta que lo consiga. Y tú, mi querida, debes estar preparada para hacerte la cera muy pronto.

—Mierda—se quejó Faith.

## *El Club de las Excomulgadas*

Serena entrelazó los brazos de Faith y comenzó a arrastrarla hacia el vestuario.

—Siempre podemos encontrar un nuevo salón, ya lo sabes.

Julie soltó un bufido.

—Claro, si quieres parecer, un espantapájaros...

—Ella es arrogante, ¿no?—dijo Serena en un susurro, cuando salió de la habitación.

La risa de Julie les siguió hasta el vestuario.

Serena giró a su cubículo para vestirse, y unos minutos más tarde se encontró con Faith frente, a donde Julie ya calmaba a su angustiada cliente. Mientras Serena y Faith se dirigían a la puerta, Julie captó su mirada y puso los ojos en blanco. Serena le lanzó un beso.

— ¿A dónde siempre?—preguntó Serena mientras ella y Faith iban al estacionamiento.

Faith movió la cabeza.

—Si vamos a tener una conversación sucia, no quiero ir a Cattleman's.

Serena levantó la ceja.

— ¿Por qué no?

—Debido a que uno de los chicos podrían estar allí—dijo Faith.

—Buen punto—murmuró Serena. Los hombres con los que trabajaba Faith, eran magníficos ejemplares todos ellos, regularmente frecuentaban Cattleman's, un pub local y de parrilla. Lo último que quería Serena era a una audiencia. Aunque si alguno de ellos quería dar un paso adelante como voluntario para ser el hombre sus fantasías, ella no se quejaría.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

